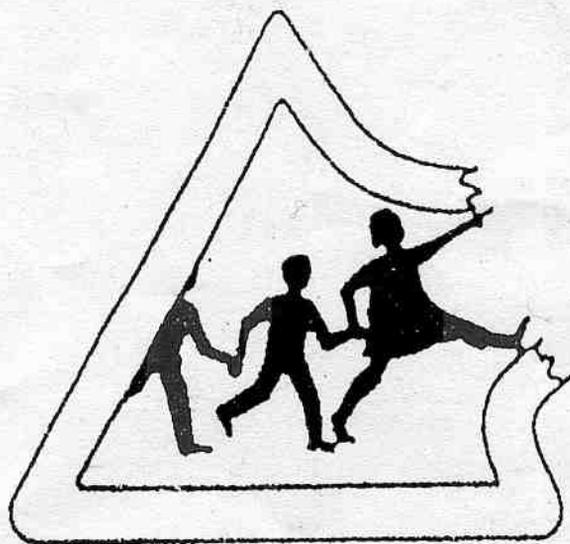
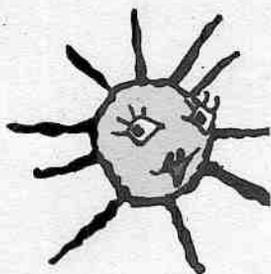


Creceer sin escuela



Nº 11
VERANO - 2002

3 Euros



EDITORIAL	3
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
EXPERIENCIAS	4
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - Encontrando una estructura interna (GWS) - Primer año creciendo sin escuela - Opiniones sobre la socialización - Proyectos y visita inesperada 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
RECURSOS EDUCATIVOS	11
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - Libros, material, juegos,... 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
COSAS DE PALACIO	14
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - ... Una respuesta - Recorte de prensa - Y si me denuncian, ¿qué? 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
REFLEXIONES	17
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - ... De una madre 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
TABLÓN DE ANUNCIOS	18-19
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - 3 ENCUENTROS PARA ESTE VERANO 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
BIBLIOTECA	20
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - «Cautivado por la alegría: historia de mi conversión» de C.S. Lewis - John Holt - «Agnes Grey» de Anne Brontë 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
COMPARTIENDO NUESTROS LIBROS	24
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - La propuesta de Mónica sale adelante 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
DIÁLOGOS EN LA WEB	26
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - Asunto: Pedagogía y reconocimiento social 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
PÁGINA VIRTUAL	28
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
<ul style="list-style-type: none"> - John Locke: Pensamientos acerca de la educación. Capítulo 70. 	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
CARTAS	32
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
EL DUENDE DEL BOLETÍN	34
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	

... y una vez más Jabiher cierra nuestro boletín con
«La casa de la música»

En este boletín de verano, y junto a él, podréis encontrar, entre otras cosas:

• 3 encuentros para este verano en Alicante, Andalucía y Burgos.
(Tablón de anuncios, págs. 18-19)

• Una primera lista de los libros que queremos compartir. (págs. 24-25)

• Y lo más especial: la página de María se transforma en boletín, y nos ofrece una nueva, enriquecedora y divertida visión, llena de frescura y de la que podremos tomar ejemplo. ¡Felicidades por tu revista!

... las ideas, proyectos e iniciativas se materializan y poco a poco van tomando forma. Gracias a todas y todos los que aportáis vuestro granito de arena para que esto siga adelante.

Rocío

Para el próximo boletín de otoño trataremos el tema:
APRENDIENDO LAS LETRAS
si quieres colaborar envía tu aportación antes del 10 de setiembre.
Otro tema que se quiere tratar en próximos boletines será el de
LOS LÍMITES

Puedes enviar tus cartas o aportaciones al:
Apdo. 27, 26250 - Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja)
o poniéndote en contacto a través de la lista de correo de CSE.

ENCONTRANDO UNA ESTRUCTURA INTERNA

Cindy Duckert de Wisconsin escribe:

Con demasiada frecuencia, se critica al aprendizaje basado en el interés o decidido por el propio niño diciendo que no tiene estructura. Yo lo veo de otra forma. En vez de una estructura impuesta desde es exterior, las personas no escolarizadas (unschoolers) tienen una estructura definida desde el interior. De la misma forma que un escarabajo o un cangrejo tiene un esqueleto externo que define su tamaño y su forma, los niños en la escuela están sometidos a horarios y fuerzas que determinan qué tienen que hacer y cuándo hacerlo. Cuando a un cangrejo se le queda pequeña esta especie de concha o un estudiante se gradúa y se convierte en un trabajador, debe desembarazarse de la vieja estructura, alejarse arrastrándose y permanecer indefenso hasta que una nueva estructura se endurezca a su alrededor.

Como persona no escolarizada, tengo un esqueleto externo que crece dentro de mí. Cuanto más ejercito mi capacidad de opción, de acción o muscular, mi estructura interna crece con más fuerza.

Mis metas definen esta estructura y quiero que mis hijos se definan a sí mismos y su propia estructura. Cuando eran más pequeños, su estructura era más concreta e inmediata. Si uno de ellos quería visitar a un amigo o jugar o pensar a las ocho de la mañana, tendrían que saber cuánto tiempo les llevaría despertarse, desayunar, estar listos. Eso define la hora a la que tendrán que levantarse y planificar más atrás en el tiempo: cuánto tiempo necesitarán para dormir y cuánto para prepararse, para acostarse: ajá, es la hora de dormir.

Para la ambición de mi hijo Daniel de ser diseñador de robots, hay más complicaciones (léase opciones). Ha elegido el camino de la escuela de ingeniería -no es el único camino, pero sí el que encaja en su propia estructura interna. Ahora ya tiene la estructura de lo que quiere llevar a cabo antes de empezar el trabajo de lograr un título universitario. El interés de mi hijo Ben por la historia le lleva a viajes familiares desde Gettysburgh hasta el museo Getty. (A veces soy el árbitro que dice: «Ya vale, estamos involucrados en demasiadas actividades exteriores y eso está interfiriendo en nuestras auténticas metas»).

Las metas que me propongo en relación a mis hijos incluyen que lleguen a ser personas éticas que puedan descubrir qué necesitan saber, qué quieren saber y cómo juzgar la validez de la información que descubren. Las cuestiones que quiero que sean capaces de resolver son las que ellos mismos se planteen. ¿Pueden decidir que saben suficiente para sus propias necesidades? ¿Pueden confiar en sus propios juicios sin tener que acudir a expertos externos? ¿Saben cómo y dónde encontrar más información si la necesitan? ¿Pueden entender que la ignorancia no es lo mismo que la estupidez?

PRIMER AÑO CRECIENDO SIN ESCUELA

Nosotros somos una familia normal, que vivimos en un piso normal, en una calle normal y en un pueblo normal. Eso sí, con unas puestas de sol que son las más hermosas del mundo.

¿Vosotros habéis visto la peli "Manolito Gafotas"? Pues eso, somos gente normal (no digo corriente).

Me encantan esas películas donde todo lo que sucede, más o menos también te sucede a ti. Es como las películas de antes en blanco y negro, donde se veía reflejada la gente del barrio. Que la realidad supera a la ficción. A veces los vecinos te molestan, y otras sin querer tú molestas a los vecinos. Tenemos la cofilla del barrio, los niños que juegan al balón hasta altas horas de la noche en verano y no puedes descansar... pero todo gente encantadora. Es la vida. Donde todo parece sacado de un libro, pero no, el cine sale de la vida diaria que es donde suceden las cosas.

A nosotros nos gusta guardar nuestra intimidad, y eso a más de una vecina le tiene intrigadísima, pero es que si no, no tienen emoción sus vidas. Pobres vidas que se llenan con las vidas de los demás, o que suerte tienen. Los demás tenemos que llenar día a día nuestras vidas con nuestras propias cosas y eso cuesta mucho esfuerzo...

El jefe de nuestra familia, el padre, mi compañero, es una gran persona. Yo siempre le digo que él debe ser de los primeros objetores de escuela de estos últimos años; ya desde pequeño vio que aquello de la escuela no marchaba bien.

No era feliz allí, así que dejó los estudios con 13 años, y no porque no se le diera bien, ya que más tarde volvió al instituto en horario nocturno. Su profesor debió pensar que todos eran unos burros y les puso un examen difícilísimo. El fue el único que aprobó y continuó sacando sobresaliente en matemáticas. Yo estoy muy orgullosa de él. Luego volvió a dejar los estudios, no le gustaba cómo les trataban, sin interés y sin respeto.

Pero eso no le ha impedido que ahora lleve su propio negocio, que sepa de "cuentas" más que los repartidores y que vaya más rápido que las calculadoras. Él siempre ha sabido lo que le gustaba y nadie ha sido capaz de quitarle esos gustos. La gente viene, no porque tenga las mejores ofertas o los mejores productos, no, vienen porque es un hombre íntegro, responsable, leal, y cuando da su palabra la intenta cumplir. No engaña. Le gusta charlar allí con los amigos, los conoce, sabe sus gustos, sus mejores y peores momentos; yo creo que le quieren mucho, aunque él piense lo contrario. Y también pienso, que todo eso no lo aprendió, ni se lo enseñaron en la escuela. Todo eso lo aprendió de la vida y de sus enormes ganas de aprender.

Sabe hacer perfectamente sus cálculos complicados y lleva el negocio sin ordenador. Cierto es, que es un pequeño negocio, pero ha decidido hacerlo así. Y las cuentas salen, y los pagos también. Se ha puesto perfectamente al día con lo del "euro", sin ninguna clase especial, ni renovación especial, simplemente con las ganas de aprender.

Y eso es lo que estamos intentando transmitir a nuestro hijo.

Mi compañero y esposa fue el que desde el principio, cuando tuvimos a nuestro hijo, quiso que me quedara con él, que dejara mi trabajo. Y así lo hice, aunque yo entonces no lo entendiera. No fue a guardería, y cuando luego vino la época de tener que llevarlo al cole, tampoco le pareció buena idea, pero yo le dije que no había otra forma. Luego las cosas se complicaron y fue cuando yo empecé a darle la razón.

No conocíamos nada ni a nadie, la escuela no nos gustaba y a nuestro hijo tampoco. No sabíamos qué hacer. Intentamos los cambios de escuela, pero tampoco funcionó.

En 1999, en Biocultura, leímos en el apartado de charlas: "Crecer Sin Escuela". La curiosidad entró en nosotros, y todo lo que allí se hablaba eran cosas normales, como lo que nos sucedía, y a personas normales, a las que no les gustaba lo que les sucedía y querían cambiarlo.

Esa fue la chispa, después vino el fogonazo. Dos años después de esto nos armamos de valor y de llamadas a Isabel, Bippan, Lola, Bárbara, y a otras muchas personas. A todas desde aquí, agradezco de todo corazón cómo me trataron, su gran paciencia, su apoyo, su valentía y su empuje. Me escucharon, me animaron, me informaron, sin todas ellas creo que no habría cambiado nuestra vida y nos encontraríamos angustiados y sin salida. Ahora somos felices.

Este es el primer curso que nuestro hijo no va al cole. Está encantado.

¿Qué cómo lo llevamos? Como podemos. Unos días fenomenal y otros fatal, pero como decía nuestro hijo hace unos días: "Mamá, la diferencia con los otros, es que nosotros somos felices. Yo soy muy feliz". Y con eso me basta. Desde luego que detrás hay un esfuerzo muy grande, pero su vida ya no está llena de prisas por ir a recogerle, a dejarle, a preparar la comida porque en una hora tiene que comer, a que juegue, a irse a dormir rápido, a levantarse más rápido, ... ¡Uf, de locos!

Ahora hay un trabajo más lento, pero más serio, más intenso diría yo. Ahora viene lo que nadie te ha enseñado y tú tienes que sacar de muy adentro, de tus entrañas como madre y como padre. El educarle cada día, pero no educarle en lo que te han enseñado, sino en lo que los tres creemos verdaderamente, porque nuestro hijo no es una mercancía nuestra, para la exposición de nuestras ideas y de que todo es correcto. No, nuestro hijo debe aprender lo que él desee y las formas de aprender serán las que, creo, nosotros le podamos guiar.

En cuanto a eso os pongo algo que encontré en un libro, cosas que nosotros hemos olvidado, pero que otros nos tienen que recordar. (El subrayado es mío).

CUANDO LA HIERBA ES VERDE (Ed. Hesperus)

Tal vez lo más difícil de la paternidad, no fuera vigilar la conducta de los niños, sino vigilar la conducta propia de los padres, ya que el método que usaban los padres para la enseñanza de sus hijos era hacerles observar detenidamente la conducta de los adultos. Los niños Lakotas, que poseían un gran vigor natural y que tenían las facultades muy desarrolladas, gracias al contacto con la naturaleza, lo percibían todo a través de sus ojos y sus oídos. Así pues, los padres Lakotas, al igual que los demás adultos, estaban sometidos a un examen continuo de su conducta y de sus conversaciones. De ahí que tuvieran que actuar de la forma más digna y ejemplar posible.

Jefe Oso Erguido (Sioux)

¿Qué os ha parecido? Se me había olvidado algo tan simple y a la vez tan importante. Un secreto: nosotros comenzamos a pensar por nosotros mismos cuando nos quitamos de ver la televisión hace 5 años, pero nos gusta ir al cine. Un beso.

Concha

OPINIONES SOBRE LA SOCIALIZACIÓN.

En el anterior boletín se incluían dos cartas sobre la socialización y a mí me apetecía añadir algo desde mi experiencia.

Para mí, está siendo un tema muy presente en todo lo relativo a la crianza de mi hijo. En algunos momentos ha sido doloroso, sobre todo hasta que me he dado cuenta de todos los prejuicios sociales que tenía sobre el tema y hasta que no he empezado a quitarme "lastres" para vivir con alegría y felicidad a mi hijo tal y como él es.

Creo que soy una persona bastante sociable. Pero entiendo que hay personas que no lo son, o que lo son menos. Pero en los peques, ni se me había pasado por la cabeza que no lo fueran, que no desearan estar con otras niñas y niños o que no quisieran jugar con ellas.

Y en esto, nació mi hijo.

En sus primeros años procuramos que aunque hubiera más personas, estuviésemos también su padre o su madre. Por eso no tuvo que acostumbrarse a niñeras, vecinas o abuelas, si no era su deseo (y no debía serlo, porque prefería quedarse con nosotros)

Los grupos grandes, o mucho ruido, u otras niñas y niños alborotando, no le han gustado nunca; se retrae ante esas situaciones: si vamos a un cuento cuentos o a un teatro de marionetas, le gusta verlo, pero desde fuera y junto a nosotros. Ibamos al parque y si había muchas niñas y niños prefería sentarse junto a mí a jugar a algo o a que le contase un cuento. Si no había muchos "iguales": subía a los columpios, jugaba (siempre que su padre o yo estuviésemos cerca). Pocas veces jugaba o se relacionaba allí con otras niñas o niños; si él estaba en un columpio y venían una o dos en plan tranquilo, seguía a su aire, pero como llegasen más o en plan bullicioso, dejaba el columpio.

A todo esto, yo me debatía entre el respeto a lo que él quería para sí mismo, y lo que yo creía "normal" (creía, veía y todo el mundo me decía). Los parques, las escuelas infantiles, los vecinos, la familia y aledaños me mostraban que es "raro" que a las niñas y niños no les guste jugar entre ellas.

Desde pequeño hemos jugado mucho con él; jugado y hablado. Para él lo ideal sería que estuviésemos todo el día jugando, pero como eso no es posible, cuando no le apetece seguir jugando solo se viene a que hablemos. De más pequeño nos pedía que le contásemos cuentos y ahora, nos da conversación: le da igual que hablemos de su última construcción con los Lego, de las noticias de la radio o de los ingredientes que estoy poniendo en la olla; el caso es hablar.

Con los adultos es otra historia. No los va buscando, pero cuando se relaciona con ellos lo hace de igual a igual. Le gustan las personas tranquilas y esquiva a las bulliciosas. Con algunas toma confianza rápidamente y se queda con ellas sin problema (y sin nosotros).

Yo, aunque a él le veía feliz y alegre, lo llevaba mal. Creo que estaba preparada para aceptar que él fuera LO que él quisiera ser (barrendero, ingeniero o lavacoches), pero no lo estaba para aceptar que él fuese COMO quisiera ser, por lo menos en lo relativo a la famosa socialización. A veces, el leer cosas de crecer sin escuela o asistir a alguna charla me desazonaba aún más: lo hacía esperando encontrarme a niñas y niños tan apegadas a su madre y a su padre como él. Sin embargo, allí se hablaba de que eran personitas muy sociales que se relacionaban con sus iguales en parques, encuentros de familias, actividades extraescolares, etc. Y mi hijo, cuando había otros niños y niñas se solía quedar con nosotros o quería jugar si nosotros también jugábamos. Así que bastantes veces mi compañero y yo terminábamos jugando con un montón de críos: no teníamos un hijo, teníamos de repente diez.

Hace poco más de un año dejamos la ciudad donde vivíamos y nos trasladamos a un pequeño pueblo de 80 habitantes, a 5 Km. de otro pueblo de más de 5.000 habitantes.

En nuestro pueblo hay unas 15-16 niñas y niños de entre 5 y 16 años. Mi hijo ahora tiene poco más de cinco años.

En el pueblo, las niñas y niños están todo el día en la calle, a su aire, así que el comentario general es "este niño está muy enamorado", "claro, y como además no va al colegio", "pues debería llevarlo, que luego les cuesta más".

Un buen día, me di cuenta de que aunque le defendía cuando alguien hacía esos comentarios, en el fondo debía considerar también que no era habitual, porque no hacía más que propiciarle oportunidades para relacionarse. Llegué incluso a dudar que hubiese sido sano jugar tanto con él y, como me decían, prestarle tanta atención. Me di cuenta también de que muchas veces el problema era mío y no de él; ya que yo pensaba que si él saliese a jugar con otros niños, yo tendría más tiempo para mí. Pero entonces el problema era que yo no había puesto límites para tomarme mi tiempo, y no que él no saliese a jugar. Yo tenía que coger mi tiempo y él tendría que elegir entre estar jugando solo o con otros niños. Y así, muchas cosas; hasta darme cuenta de que "lo normal" no es lo más positivo siempre.

A veces descubres que cuando te relajas las cosas salen a su ritmo y tú las puedes disfrutar tal y como son.

Disfruto de estar con mi hijo y de mis conversaciones con él. A veces hablamos de los juegos que jugamos y otras de los dinosaurios, o de los inmigrantes... A veces está a su aire, jugando, mientras yo estoy en otra parte de la casa y a veces, prefiere seguirme a donde voy y que hablemos. A veces, cuando la plaza está llena de niños y niñas, sale a la terraza y viene corriendo a contarme a qué juegan y qué dicen. A veces les habla, o cuando le hablan, contesta; otras veces, es tremendamente antipático. A veces ha saltado la chispa y ha conectado con alguien y no se acuerda de nosotras (el verano pasado estuvo dos semanas muy unido a otro niño de siete años, viniendo a casa sólo para comer y dormir; después, algo debió ocurrir y se acabó). A veces quiere que salgamos a donde están jugando, o me dice de ir a las actividades de la biblioteca (cuentacuentos, campeonatos de parchís, de dibujos,...) aunque luego, se queda conmigo un poco fuera.

Creo que le va apeteciendo conocer a otras niñas y niños pero aún no se siente seguro para hacerlo solo. Y creo que él no lo siente como carencia, se le ve feliz, es muy alegre y se muere de risa con un montón de cosas.

Hace unos meses iba a comenzar un taller de cerámica para niñas y niños. Como en casa hemos hecho algo y le ha gustado, le pregunté si quería ir: dijo que sí, pero si iba yo con él. Lo hablé con la profesora y no había inconveniente. El taller no se pudo celebrar por falta de alumnas. Sin embargo, han empezado unas clases de Yoga para niñas y niños y nos contaban las hijas de una amiga cómo hacían el gato, la cobra, la palmera,... y le dije de ir, pero me dijo que no, que eso no le apetecía. Él elige.

No sé si algún día se sentirá cómodo entre mucha gente o si seguirá prefiriendo pequeños grupos y gente tranquila. Lo que espero es que se le siga viendo feliz. Y supongo también que llegará un momento en el que se sentirá seguro sin nosotros y se separará de su padre y de mí. No sé si esto ocurrirá a los seis, a los ocho o a los doce años, pero ocurrirá. Lo que sí sé es que para él sería durísimo (supongo que también lo es para otras niñas y niños) que le llevásemos al cole y le dejásemos con un montón de niñas y de niños desconocidos y alborotando, en un recinto vallado y que su padre y yo nos quedásemos al otro lado de la puerta.

Quizás algún día, él decida que quiere ir al colegio, y entonces irá. Pero sé que eso no será ahora. Por eso, y por otras razones más, mi hijo no irá al colegio.

PROYECTOS Y VISITA INESPERADA

En primer lugar quiero enviar mi agradecimiento y felicitación a todos/as los que participan en la elaboración del boletín. Me parece que va muy bien porque yo, al menos, lo leo si es posible de un tirón. No para de sorprenderme, a veces de extrañarme o de divertirme. Ahora quiero compartir un poco de nuestras experiencias...

Frederik, que cumplió ya los trece años, sigue creciendo y anda su camino. ¡Y qué camino! Uno muy distinto al que yo pensaba que iba a tomar; como siempre, continuo observando y animándolo.

Hace aproximadamente un año, Frederik y yo abrimos una dirección de e-mail en la casa de uno de sus hermanos mayores, en un pueblecito enfrente de nuestra finca. Yo pensaba que sería una «apertura» hacia el mundo exterior para él.

Para su padre fue una nueva toma de contacto con la informática ya que ese fue su oficio hace muchos años. Para mí... no me gustó mucho, sobre todo me cansaban demasiado las idas y venidas y las horas delante de la pantalla, así que lo dejé pronto y por esta razón no participo en las charlas electrónicas de CSE.

Pero para Frederik, desde entonces se desarrolló todo un proyecto: recuperar viejos ordenadores, arreglarlos y acondicionarlos para venderlos a precios muy bajos para que así no sólo la gente rica pueda tener acceso a Internet. Ya se ha alquilado una nave en el pueblo y ha montado un verdadero taller. También, junto a su padre, quieren hacer reparaciones de toda clase de electrodomésticos. Frederik, que tiene un don para la técnica, está encantado y trabaja mucho con los ordenadores: abriéndolos, cambiando piezas, placas, memorias, «BIOSes», y yo qué sé. Una vez que funcionan, no le interesan mucho, los guarda en una estantería y empieza a despedazar otro. Su padre dice que va tan fuerte que ya casi no lo puede seguir...

Va en busca de gente «a su altura» para discutir las posibilidades de sus viejas máquinas. Pasa horas leyendo libros y revistas sobre el tema...

¿Y yo? Pues me quedo un poco asustada y alucinada, ¡ahí va mi niño de plena naturaleza! He aprendido a aceptar esta evolución y vigilo que no se aisle del todo del «mundo», que siga relacionándose también con no-informáticos, conmigo por ejemplo.

Asiste a clases de inglés desde hace un par de meses (algo bastante informal me parece) en casa de una profesora inglesa, junto con una mujer de 40 años y un chico cubano. Me han dicho que aprende bien; en casa no habla todavía, aunque salen frases espontáneamente de vez en cuando. Coincide que el marido de la maestra... ¡es aficionado a los ordenadores! ...y le encanta hablar con Frederik. Según dice, por fin ha encontrado en Frederik alguien que sepa de ordenadores en las Alpujarras.

Hace unos tres meses, hemos recibido la amable visita de un municipal acompañado de la asistente social de Cádiar, nuestro pequeño pueblo alpujarreño.

La mujer quería saber porqué Frederik no iba al cole. Me preguntó sobre la vida de Frederik, que se perdía tanto... la compañía de los niños de su edad, los juegos, el deporte... insinuaba que yo, la madre, imponía mi influencia, y que sería mejor si Frederik participara a algunas actividades con los niños del cole. (Estuvo un par de veces en un taller de cerámica pero prefirió profundizar y aprender a hacerlo en casa, luego iba con sus piezas a un artesano que las cocía en su horno. Fue muy interesante también para mí.)

Es que en Cádiar no hay NADA para los niños, exceptuando los partidos de fútbol que no interesan ni una pizca a Frederik. Le expliqué claramente que es la única forma de educar que considero válida para mi hijo, que en la enseñanza pública no he encontrado nada que corresponda a mis convicciones, que he tenido ya experiencias bastante negativas primero conmigo misma y después con mis tres hijos mayores, que no quería negar que la escuela tiene su utilidad para ciertos niños, pero que me permitía, visto los resultados en los adolescentes y jóvenes de hoy, dudar de la eficacia del sistema. ¡Ay! ¡Cuánto me costó retenerme y quedarme amable!

Creo que para la primera vez lo he hecho bien, no quería asustar demasiado a la pobre que ya no podía aguantar más novedades. Iba pasando de una sorpresa a otra. En un momento dado dijo: «Ya entiendo, es una opción distinta, un camino diferente. Pero imagina usted que todos fuésemos por nuestro propio camino (¡ojalá!, pensé yo) sería un poco... vamos, tantos caminos diferentes... sería un poco caótico».

Por fin, después de preguntar algunas cosas a Frederik: si a veces se enfadaba, decía NO a su madre (como si en el cole lo hicieran), si nos peleábamos (para ver si está normal supongo) se fue aliviada de salir, porque era un poco demasiado para ella.

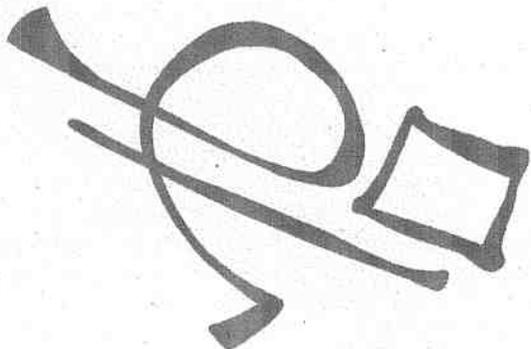
Nunca había oído hablar de niños educados en casa y cuando le dejé ojear nuestro boletín con el artículo sobre Gabriel y tantas cosas bonitas decía: Pero porqué no hacer una asociación con tantas buenas ideas, cambiáis el nombre (que parecía darle asco) y así mucha más gente podrá aprovecharlo. Me dijo que tal vez debería volver con otro colega para hacer algunas preguntas a Frederik.

Una vez a solas con Frederik, sentí que sí me había afectado el asunto, y que temblaba interiormente. Hasta ahora, no hemos escuchado nada más, pero no es seguro que se quede así, quiero estar preparada para lo que pueda pasar, pero estoy muy segura de mí, y también lo está Bernard, mi compañero.

Frederik por su parte está muy decidido: No iré al cole.

Y aquí nos quedamos, hasta la próxima vez.

Hilde



COLABORACIONES

Después de tres boletines nos ayudaría un poco de retroalimentación. ¿Hay algún tema o área que os interese especialmente? Tal vez se podría preparar entre varios algún monográfico. Puede resultar interesante y enriquecedor ver cómo distintas familias abordan un mismo tema.

Podéis contactar con nosotras en los siguientes teléfonos y correos electrónicos:

Azucena, 938 933 335 azucaballero@eresmas.com

Marina, 971 287 336 marinagg@teleline.es

MATERIAL DIDÁCTICO

En esta ocasión os recomendamos una serie de materiales de la marca alemana STOCKMAR. Esta casa comercializa plastelina, barras de colores, etc., de pura cera de abejas. El tacto de estos materiales, y el aroma de la cera, es sumamente agradable. Recomendando especialmente un paquetito de hojas de cera coloreadas para decorar. Son unas láminas muy finas de cera que se pueden recortar y pegar sobre cristal, plástico, velas, etc. Cada cajita lleva 14 láminas en colores que van desde el rojo, amarillo, azul y verde, al malva, plateado, etc., pasando por dos tonos de naranja, etc. El precio de cada caja es de unos 6 euros aproximadamente. También cabe destacar unas cajas de 6 ceras para colorear, que no son con la forma cilíndrica habitual, si no que son cuadradas, al precio de 6 euros, también. Las barras de plastelina pueden comprarse sueltas, por 1 euro cada una, o también en cajas de 6, por un poco más de 6 euros. La gama de colores para las plastelinas es casi infinita. Todo esto se puede comprar por correo en una tienda de Sevilla que distribuye estos productos a nivel nacional. Esta tienda se llama "El osito feliz". Su propietaria es Anja Waldmann, y para pedidos os podéis dirigir a :

Apdo. 17102

41020 Sevilla

tienda@elositofeliz.com

Probablemente habrá más tiendas en España que los ofrezcan al público, pero yo las desconozco.

Azucena (93 8933335, azucaballero@eresmas.com)



También os quiero recomendar una serie de materiales **SOBRE LOS PUEBLOS VIKINGOS Y CELTAS**, adecuados para nuestros estudiantes adolescentes especialmente, aunque eso de la edad ya sabéis...

VIDEO:

Los Vikingos. Los invasores salvajes. Col. Antiguas civilizaciones. S.A.V. Editora. Barcelona. Productora: Cromwell Productions. Duración: 50 min. aprox.

Este vídeo, con reproducciones dramatizadas de desembarcos y batallas, nos acercará a la vida y objetos cotidianos de estos pueblos, demostrando que no se trataba de un simple pueblo de guerreros. En la misma colección también podéis encontrar Los Celtas.

LIBROS:

Ollivier, Ji Coelho, E: Una Colonia Vikinga a Groenlandia: Brattahlid. Ed. Mensajero. Bilbao.

A través de la vida de Erik el rojo y la colonia que fundó en Groenlandia, muestra con detalle cómo vivía este pueblo. Las ilustraciones son preciosas y muy detallistas. Incluye un glosario de vocabulario. También en castellano.

Palabras Celtas. Seleccionadas y presentadas por Jean Markale. Ediciones B (grupo Z) Barcelona.

Pequeño compendio de sabiduría que ayuda a entender cómo funcionaba su pensamiento, su acercamiento a la vida y su espiritualidad.

Ross, Anne i Garland, Roger: Mitología Céltica. Druides, déus i herois. Ed. Barcanova. Barcelona.

Fantástico libro con 43 mitos y leyendas de este pueblo, poblados de seres fantásticos y maravillosos. Las ilustraciones son una maravilla. Incluye índice de personajes y un mapa.

Seguramente también existe en castellano.

Azucena (93 8933335, azucaballero@eresmas.com)



MÁS LIBROS:

* Colección clásicos juveniles de editorial Cruilla. Una serie de novelas juveniles clásicas ("colmillo blanco", "la isla del tesoro", "mujercitas", "el libro de la selva",...) con el texto completo pero además con explicaciones, fotografías, dibujos que permiten aprovechar la novela para conocer todo tipo de aspectos asociados, geográficos, antropológicos, biológicos... Creo que los chicos un poco mayores lo pasarán en grande. Hay novelas en catalán y en castellano.

Con una caja de herramientas básicas, (según la edad) y alguno de estos libros nuestros hijos podrán pasar buenos ratos construyendo e inventando sus propios juguetes.

* Colección manualidades de la cadena de tiendas Imaginarium. Son muy visuales, se orientan para niños de 4 a 8 años, no es imprescindible saber leer para sacarles partido. Algunos títulos: "Crea tu circo", "construye tu propia granja". Con elementos como tapones, cajas de cartón, palillos...

* Colección "mira qué faig" de editorial Galera. Qué hago con botones, con papel, con plastelina, con hojas etc. Están en catalán pero los dibujos lo dicen todo. También parecen adecuados para niños de 4 a 8 años.

* Barbara Sher, "Juegos estupendos con juguetes improvisados", ed. Martínez Roca.

Marina (971-287336, marinagg@teleline.es)

JUEGOS PARA APRENDER

"ÁLBUM DE VACACIONES"

Durante las vacaciones es probable que muchos de vosotros cambiéis de ciudad, vayáis a ver amigos o familiares, tengáis ocasión de realizar alguna actividad nueva o de visitar algún sitio interesante.

Mi propuesta consiste en permitir y alentar que nuestros hijos participen en la preparación de las vacaciones a través de la elaboración de un "álbum de vacaciones".

Los objetivos de este proyecto son:

- Aprender de la relación con el entorno cotidiano
- Relacionar aprendizaje con diversión
- Estimular una actitud activa y creativa frente al ocio
- Estimular la autonomía en las relaciones con el entorno
- Aprender a buscar información, organizar, programar...
- Adquirir conocimientos sobre: geografía, historia, arte, biología, seguridad vial... según el tema que se elija.

Edad

Es aplicable a cualquier edad. La complejidad depende del niño. Es muy importante, cualquiera que sea la edad de vuestro/s hijos, que sean ellos los que busquen los centros de interés y decidan que incorporarán en el álbum.

Método

- Se empieza comentando los planes de vacaciones con los hijos. En esta conversación ellos deberían pensar y expresar que les interesaría ver o visitar. Pueden ser necesarias sugerencias.

- Después se busca información sobre el tema principal de la actividad o vista.

- Ellos mismos pueden encargarse de preparar o de organizar una parte de la visita o actividad.

- Durante el viaje recogerán el material que pueda usarse para elaborar el álbum. A veces son cosas previstas, otras son hallazgos sobre la marcha. Hablamos de dibujos, postales, fotos...

- Una vez se vuelve a casa se elabora el álbum con lo recogido y añadiendo lo que parezca apropiado.

- El álbum es un proyecto que debe ser de ellos. Debe evitarse que la colaboración y ayuda acabe derivando en que el proyecto lo hagan los padres, (si nos entusiasmos mucho, podemos hacer nuestro propio álbum).

A título de ejemplo os puede decir que con nuestro hijo Jofre, de 4 años, hicimos un álbum sobre la visita al Acuario y al Zoo de Barcelona. Él disfrutó haciendo sus propias fotos y se interesó en especial, en esa visita, por el pez payaso, la morena, los monos y el elefante. La visita al Zoo nos permitió hablar sobre las reservas naturales, los animales en cautividad. Por supuesto las visitas repetidas a los mismos sitios resultan cada vez más ricas y si, como es el caso de nuestro hijo, conseguimos que mantenga el interés y quiera volver, podemos decir que el proyecto ha sido un éxito.

COSAS DE PALACIO

... UNA RESPUESTA

¿Y si comunicásemos con antelación nuestra decisión de educar a nuestros hijos en casa? ¿Qué consecuencias positivas o negativas podrían derivarse? (Pregunta aparecida en el boletín nº10).

Esta pregunta, si la entiendo bien, plantea la cuestión más general de si hay una línea "adecuada" en cuanto a estar abiertos o transparentes o incluso confrontativos en el tema de la no-escolarización, o si es mejor evitar el contacto o cualquier confrontación con las autoridades.

No pienso que haya una línea adecuada, ya que en esa cuestión intervienen muchos factores: el carácter y las apariencias de la familia o de las personas involucradas en cuestión, del entorno en que viven, la experiencia que tienen de las autoridades locales y de su actitud para con estos temas y el grado de integración social que la familia tenga en ese entorno, pensando por ejemplo en si tienen una posible red de apoyo para el caso de una confrontación etc.

Si pretender que sea aplicable automáticamente a otros casos, yo puedo contar cómo nuestra familia ha tratado este tema.

Nosotros por una convicción profunda y compartida, optamos desde siempre por ser transparente y abiertos con este y con cualquier otro tema que tenga que ver con nuestro derecho de vivir y de educar a nuestros hijos de la manera que nosotros pensábamos era la más adecuada. Incluso pensamos que las actitudes personales de personas que rompen con un molde establecido difícilmente pueden tener una proyección social y contribuir a un futuro sin esos moldes (o por lo menos con más diversidad de moldes), y de esta manera apoyar a otras personas que también quisieran salirse del molde, si estas actitudes no se presentan con nombre, apellido y cara. Sin embargo, no necesariamente avisábamos a ninguna autoridad de antemano de nuestras intenciones, a no ser que tuviésemos un interés personal (económico, burocrático o de otra índole) para hacerlo así. (Para poner un ejemplo: nuestros hijos nacieron en casa. Sin embargo fuimos al hospital para presentarnos y comunicar nuestros deseos sobre la manera de llevar el parto, para evitar tener que dedicar energía y tiempo a un posible recibimiento poco comprensivo u hostil, por si a pesar de nuestras intenciones teníamos que acudir a causa de una urgencia).

Nosotros estábamos bastante integrados en nuestra población, participábamos en muchas actividades culturales y sociales junto con nuestros hijos, así que teníamos la certeza de que en caso de un problema administrativo, tendríamos muchos testigos (incluyendo la concejala de educación) de que nuestros hijos eran niños "normales", socialmente aptos e integrados. Así que nunca comunicamos nada a nadie sobre la no escolarización de nuestros hijos, pero tampoco ocultamos nada, simplemente actuamos como si tener a los niños en casa fuera lo más natural del mundo, o por lo menos igual de natural que tenerlos en el colegio. En ese contexto vale la pena tener presente las palabras del poeta William Blake:

"Lo que hoy está probado, en su momento era sólo algo imaginado.
Todo lo que es posible creerse es imagen de la verdad."

Sé de otros casos, donde las familias han optado por asegurarse de antemano del conocimiento y del apoyo o por lo menos tolerancia de las autoridades que podrían ser

partes si se produjera un conflicto, y han establecido contacto personal con la dirección del colegio que le hubiera tocado al niño y/o con el inspector de su zona y/o con la asistente social.

○ sea que no hay modelo fijo a seguir. Sin embargo quisiera recalcar la importancia de la integración social en general y de una red de apoyo que puede servir también para casos de conflicto.

Péter

«Última Hora» del 20 de Mayo en el que se comenta el anteproyecto de Ley del Menor de la Comunidad de les Illes Balears.

El Govern prohibirá la venta y consumo de tabaco a los menores de 18 años. El anteproyecto de la Llei de Protecció de la Infància y Adolescència además prevé multar a los padres por el absentismo escolar de sus hijos. B.P.

La nueva ley multará a los padres por el absentismo escolar
El texto en el que trabaja el Ejecutivo balear tipifica como falta muy grave "no gestionar la plaza escolar a un menor en periodo de escolarización, impedir su asistencia o permitir la inasistencia al centro escolar sin causas que lo justifiquen por parte de los padres o de los que les sustituyan en el ejercicio de las funciones propias de la patria potestad. La infracción será considerada grave y, como tal, sancionada con multas que oscilarán entre los 6000 y 60.000 euros. La reincidencia convertirá esta infracción en muy grave y, por lo tanto, castigable con sanciones que oscilarán entre 60.001 a 600.000 euros.

Por otro lado, la ley establece que se "facilitará el ejercicio del derecho a la educación a niños y de adolescentes que por causa de accidente o enfermedad no puedan asistir al centro escolar por un periodo superior a 10 jornadas lectivas mediante profesores de apoyo, tanto si han de permanecer hospitalizados como en su casa".

Los responsables de los servicios y centros escolares y el personal de los mismos estarán obligados a comunicar al respectivo Consell Escolar estos hechos o indicios que puedan hacer sospechar la existencia de una situación de riesgo o de desamparo, así como a colaborar para evitar y resolver tales situaciones.

Con ello la Conselleria de Benestar Social del Govern balear quiere cubrir el vacío legal que existe en este tipo de materias, muchas de las cuales son demandadas por la sociedad ante los numerosos cambios que se han producido en la propia vida de las familias, fruto en parte por los movimientos laborales habidos en las últimas décadas en la comunidad balear.

Y SI ME DENUNCIAN, ¿QUÉ?

Uno de los temores de toda familia que practica o se plantea la educación en casa es una posible denuncia. Para conocer un poco mejor a lo que nos enfrentamos realmente, os propongo examinar la ley penal.

El delito que nos pueden imputar es el del artículo 226 del Código Penal, que se encuentra incluido dentro de la sección segunda, "Del abandono de familia, menores o incapaces", del capítulo III "De los delitos contra los derechos y deberes familiares".

Dice textualmente el artículo 226:

1. El que dejare de cumplir los deberes legales de asistencia inherentes a la patria potestad, tutela, guarda o acogimiento familiar o de prestar la asistencia necesaria legalmente establecida para el sustento de sus descendientes, ascendientes o cónyuges, que se hallen necesitados, será castigado con la pena de arresto de ocho a veinte fines de semana.

2. El Juez o Tribunal podrá imponer, motivadamente al reo, la pena de inhabilitación especial para el ejercicio del derecho de patria potestad, tutela, guarda o acogimiento familiar por tiempo de cuatro a diez años.

Como podéis ver, el delito está definido en la primera parte (pues obviamente, si no hay delito, no te pueden imponer la segunda), por lo que analizaremos la primera parte.

Esta primera parte, a su vez, se divide en dos:

- a. Incumplir los deberes de asistencia inherentes a la patria potestad, etc.
- b. No prestar la asistencia de sustento.

Este segundo caso, no tiene relevancia para nosotros, pues está esencialmente pensado para los impagos de pensiones.

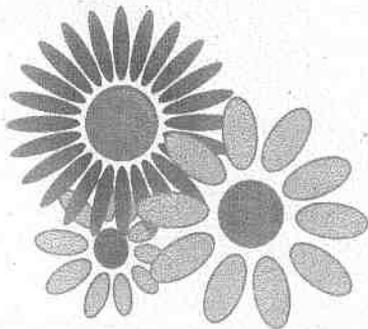
¿Pero, en qué consisten los *deberes legales de asistencia inherentes a la patria potestad*? El artículo no lo define, es, por tanto, lo que se llama una *norma penal en blanco*, pues necesita referirse a unos conceptos no definidos en el propio Código Penal.

Concretamente, estos deberes se encuentran en el Código Civil, en su artículo 154 y son los siguientes:

"Velar por los hijos, tenerlos en su compañía, alimentarlos, educarlos y procurarles una formación integral".

Por tanto, siempre que nos encontremos dentro de estos límites (muy razonables, por otro lado), estaremos dentro de la legalidad penal.

Ana (Valencia)



...DE UNA MADRE

Creo que los padres y madres que nos hemos decidido por la no escolarización, lo que más nos preocupa es el presente y futuro de nuestros hijos. A veces el día a día puede convertirse en rutinario pero considero que las risas de nuestros hijos y su semblante lleno de luz y de ganas de vivir nos eliminan nuestros temores.

Nosotros no hacemos proselitismo de la no-escolarización, respeto todas las ideas y deseo que se respete la nuestra, simplemente consideramos que el modelo de educación que se nos proporcionaba no era el más adecuado para nuestro hijo, más sensible y creativo.

Si hubiésemos encontrado otras opciones pedagógicas, tal vez hubiésemos insistido más en la escolarización, pero al no hallar esa posibilidad en nuestro entorno tuvimos que desechar la idea.

Todo esto va dirigido especialmente a los padres y madres que ven acercarse la edad de escolarización obligatoria para sus hijos y recordar las dudas por las que yo pasé.

Sólo en sus manos está la solución, tal vez en ese plazo de tiempo hayan descubierto que sus hijos tienen grandes cosas que mostrar a los demás, y eso permanece en su interior, tal vez si les llevamos a la escuela esa pequeña joya puede ser pisoteada y dejada de lado con desprecio por la mayoría escolar. En el ámbito escolar se considera a los niños esponjas que absorben información y que no pueden ofrecer nada, ya que en ese ámbito se sobrevalora el aspecto mental o intelectual.

Pero la educación no es sólo mostrar a los pequeños la sabiduría de los mayores, sino sacar del interior de los niños sus valores y potenciales y así ayudarles a equilibrarse como seres totales para su incorporación al mundo de forma individual.

Tal vez habéis observado a vuestros hijos ensimismados durante unos segundos. Cuando tengo la oportunidad de contemplarlos en esos instantes quisiera darles la mano e introducirme en su particular mundo privado, para contemplar esa preciosa maravilla individual que se halla en ellos. De repente parpadean y parece que se despiertan otra vez en este mundo y si les preguntamos dónde estaban simplemente no saben responder.

Preservemos esos instantes de magia siempre que podamos y aprendamos de ellos, mientras nos sea posible.

Hay algo que seguro que se ha dicho anteriormente, los niños no escolarizados fluyen de una forma más natural y nadie les impide ser niños, no se les obliga a seguir un horario a toque de sirena, no se les obliga a estar sentados durante horas, sino que van y vienen según su propio impulso, orientados, eso sí, por sus padres, no se les interrumpe de sus juegos de forma brusca, no son en definitiva adultos en pequeño; eso les permite agotar toda su infancia de forma natural, y según van demandando más responsabilidad ésta se les va proporcionando, acercándose progresivamente a la adolescencia y posteriormente a la juventud.

Creo que esta es la manera más adecuada de dejarles "SER", tal vez así cuando lleguen a adultos no tengan que realizar uno de esos cursos de "la niñez perdida" o "encuentra a tu niño interior", puesto que en su interior tendrán el recuerdo de aquel niño que vivió su etapa de niño de forma integral.

ENCUENTRO EN ANDALUCÍA

Algunas personas de Andalucía hemos estado hablando de que sería bueno poder vernos este verano.

Hemos pensado en finales de agosto, aunque dependerá de quienes estemos; así como el lugar.

Estaría abierto a quienes quieran venir, no sólo a personas de Andalucía.

Si estas interesada o interesado puedes ponerte en contacto con nosotras.

Hilde: 958 343 097
Encarna: 958 784 241

ENCUENTRO ZONA NORTE

Fin semana

30 y 31 agosto.

En un lugar situado al noreste de Burgos, en el Valle de Mena; al aire libre, en tienda de campaña.

Más información:

Amaia: 608 099 403

Rocío: 656 750 706

FERIA ALTERNATIVA dedicada a la INFANCIA

Alfàs del Pi, Alicante 28 y 29 de septiembre 2002

Charlas sobre Crecer Sin Escuela, Partos Naturales,
Educación Creadora, Rituales, Cuentos, Creatividad.

Muchas actividades para niños y adultos, música, danza, teatro.

Para más información: 96 688 03 12.



Para colaborar en la elaboración del dossier de prensa, puedes enviar las noticias de prensa que encuentres referentes al tema, poniéndote en contacto con

Encarna Rodríguez León
958 784 241



Tengo artículos interesantes en inglés
de la revista Growing Without Schooling,
si a alguien le va bien esto de
traducir del inglés a castellano,
para poder incluir algo de ello en nuestro boletín....

Bippan 96 688 03 12



Si algún libro te interesa y
no lo encuentras en tu localidad,
puedes ponerte en contacto con José, en:
LIBRERIA ACUARIO
Cantarranas, 7
41567 - Herrera (Sevilla)
Telfno.- Fax: 954 012 511
E-mail: libreriacuario@terra.es

Todavía tenemos videos del programa
"Preguntas y Respuestas" de TV-2:
SABER SIN PISAR LAS AULAS.

Es del año 1994, pero de igual actualidad ahora.

Es un debate de una hora donde participan
algunos maestros que ejercen en la escuela,
dos niños no escolarizados y sus padres.

El video se ha visto bueno para mostrar a
los abuelos y otros familiares, a asistentes
sociales y en la formación de maestros,
para dar una introducción positiva
a lo que es la no-escolarización.

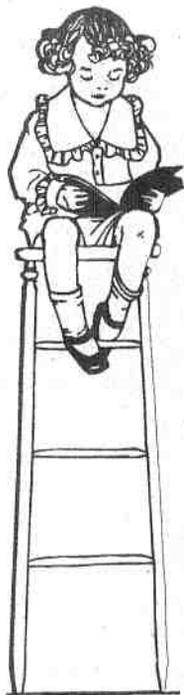
El video con porte y todo vale 15 Euros,
para encargarlo envía un giro
indicando que es para el video a:

B. Norberg, Apdo. 45,
03580-L' Alfàs del Pi (Alicante)
Tel.: 96 688 03 12



C.S. LEWIS (1898-1963): <<CAUTIVADO POR LA ALEGRÍA: HISTORIA DE MI CONVERSIÓN>>

Ed. Madrid: Encuentro (1989)



En esta obra autobiográfica, C.S. Lewis, autor de más de 30 libros, tutor de Magdalen College en Oxford, profesor de literatura medieval y renacentista en la Universidad de Cambridge, compañero de letras de J.R.R. Tolkien y cuyos libros inspiraron el estilo de Jorge Luis Borges, da muchos detalles de la enseñanza que recibió de niño.

Su madre y una institutriz lo educaron en casa hasta los diez años. Entre los diez y dieciséis años de edad estuvo en cuatro colegios internos y luego durante tres años vivió en la casa de un maestro retirado y recibía de él clases particulares como preparación a los exámenes de acceso a Oxford. Habla positivamente acerca de su educación en casa y el método conversacional del maestro particular. Sin embargo, la descripción que da de su etapa escolar no puede ser más demoledora.

De su primer colegio comenta: "Si los padres de cada generación hubieran sabido lo que realmente sucede en las escuelas donde estudian sus hijos, la historia de la educación habría sido muy diferente."

El capítulo que trata de su primera escuela se titula: "Campo de concentración". Da detalles acerca del "bullying" (intimidación o acoso que algunos alumnos ejercen sobre otros más débiles) en los colegios que asistió y un sistema de "bullying" institucionalizado llamado "fagging" que experimentó en el último colegio. Ve sus experiencias en las trincheras de la primera guerra mundial como algo positivo en comparación con el tiempo que pasó en el colegio:

"Fue una sorpresa que no me disgustara más el ejército. Por supuesto era detestable, pero la frase "por supuesto" atenuaba el dolor y lo diferenciaba de Wyvern (el último colegio al que Lewis asistió). Nadie jamás pensó que le fuera a gustar la guerra. Nadie dijo que el ejército tuviera que gustarte. Nadie hacía como si le gustara. Todo el mundo lo aceptaba como una odiosa necesidad, una horrenda interrupción de la vida racional. En esto se diferenciaba. La tribulación pura y dura es más fácil de sobrellevar que la tribulación que se anuncia como placer. La primera engendra camaradería e incluso (cuando la tribulación es más intensa) una especie de amor entre compañeros en el sufrimiento; la segunda da lugar a la desconfianza mutua, cinismo y resentimiento disimulado e inquieto."

No se puede saber en qué luz vería C. S. Lewis el movimiento moderno de enseñanza en casa que está en auge desde los años setenta puesto que él murió en 1963, pero por las experiencias que narra en "Cautivado por la alegría" y por algunos pasajes de sus ensayos y novelas, nos podemos imaginar que estaría bastante de acuerdo.

En su ensayo "LIRIOS QUE SE PIERDEN" (Lilies That Fester), muestra cierta desconfianza en la capacidad de la "máquina educativa" de cultivar la mente y producir una persona culta:

"... el alumno está ahora mucho más indefenso en las manos de sus maestros. Llega cada vez más del piso del comerciante o de la casita del obrero donde existen pocos libros o ninguno. Casi nunca ha estado solo. La máquina educativa se apodera de él a una edad muy temprana y organiza su vida entera, excluyendo toda solicitud u ocio no supervisados. Las horas de lecturas sin patrocinio, sin inspección —quizás incluso de lecturas prohibidas—

los largos paseos, los "pensamientos interminables" por medio de los cuales los de las generaciones más afortunadas descubrieron a la literatura, a la naturaleza y a sí mismas, pertenecen ya al pasado. Si un Traherne o un Wordsworth naciera hoy, lo "curarían" antes de que cumpliera los doce años."

En el ensayo "Esclavos voluntarios del estado de bienestar" (Willing Slaves of the Welfare State), Lewis ve la escuela pública como un método que utiliza el estado para controlar las mentes y las opiniones de los ciudadanos: "Creo que un hombre es más feliz y tiene una felicidad más rica si posee una "mente nacida en libertad". Pero yo dudo que pueda tener esta mente sin la independencia económica que está siendo abolida en la nueva sociedad. Porque la independencia económica permite una educación no controlada por el gobierno. En la vida adulta, sólo el hombre que no necesita nada del gobierno y no pide nada del gobierno puede criticarlo y burlarse de su ideología. Lee a Montaigne: esa es la voz del hombre que se sienta en su propia mesa y come la carne de ovino y nabos criados en su propia tierra. ¿Quién hablará en ese tono cuando el Estado sea el maestro de escuela y jefe de todo el mundo?"

Lewis toca aquí un tema que va más allá de la calidad de enseñanza y de la buena relación entre padres e hijos que solemos esgrimir como argumento los que enseñamos a nuestros hijos en casa. Cada vez que la escuela pública rebaja la edad que acepta a niños en preescolar, alarga el calendario escolar y aumenta el número de horas lectivas, el resultado es el de fortalecer la máquina educativa y potenciar el intrusismo del estado en la vida familiar. Es dudoso que los niños que empiezan preescolar a los tres años sepan más matemáticas o lenguaje a los dieciséis, que los niños que empiezan el colegio a los seis. Sin embargo, es un refuerzo más a que estos niños tengan la misma forma de expresarse, la misma filosofía y los mismos valores (o falta de ellos) que sus congéneres.

Sí, como Lewis, desconfiamos de los métodos y metas de la escuela, no deberíamos apoyar el sistema ciegamente; enseñar a nuestros hijos en casa puede ser una alternativa.

David Kornegay



En el primer boletín de Crecer Sin Escuela contamos un poco la situación de la no-escolarización en los Estados Unidos. Allí hablamos de **JOHN HOLT** que en 1977 fundó la asociación Growing Without Schooling (Crecer sin escuela). Holt trabajó muchos años como maestro y poco a poco fue haciéndose más y más crítico hacia la escuela. Él intentó reformar la escuela pero con los años se desilusionó, hasta que conoció a familias que no llevaban a sus hijos a la escuela y allí encontró lo que buscaba.

Holt es una de las pocas personas que se han puesto completamente del lado de los niños. Después de muchos años de observar cómo los niños piensan, sienten y actúan, ha llegado a defender la idea de que hay que dejar a los niños aprender a su manera.

Dejó su trabajo en la escuela y se dedicó a escribir libros. El único de sus libros que está publicado en España es **EL FRACASO DE LA ESCUELA**, que escribió en 1969. En la portada podemos leer:

"La enseñanza por asignaturas, tal como está actualmente organizada, constituye un error de planteamiento básico. Ni los exámenes, ni las notas tienen función útil en la enseñanza; por el contrario, la pervierten y dificultan gravemente. La escuela es más una prisión, (con sus rejas, sus reglamentos de silencios) que un medio para ayudar a los niños a comprender el mundo..."

Otro libro de 1964, *EL PORQUÉ DEL FRACASO ESCOLAR*, está editado en Buenos Aires. Tomado de la introducción:

"...hay mucho material disponible en la enseñanza teórica y en la práctica educacional general, pero nada de esto nos dice qué pasa verdaderamente cuando un maestro pregunta a un niño en el aula. ¿Qué oye el niño al ser interrogado? ¿Qué siente? ¿Qué piensa? ¿Cuáles son sus fantasías y deseos? ¿Qué trata de hacer? ¿Qué clase de hábitos está desarrollando? ¿Qué efecto ejerce en el maestro? ¿Qué piensa, siente y hace el maestro mientras espera la respuesta? ¿Comprende el significado de la respuesta del niño o la ve meramente como correcta o equivocada? ¿Tiene su relación con el niño la familiaridad idealmente exigida para el desarrollo intelectual o es fría y contractual, fomentando el aprendizaje tanto como el aprendizaje?"

A pesar de que los libros están escritos hace ya muchos años, antes de que John Holt conociera las posibilidades que hay en la no-escolarización, yo he aprendido mucho, mucho de estos libros. He reconocido mucho de mis propios años como alumna, y de las quejas de mi hijo mayor durante sus (pocos) años en la escuela. También me ha servido durante los años que he dejado a mis hijos creciendo sin escuela, para no caer yo en la trampa de intentar imitar la escuela.

Los libros están agotados en las editoriales hace ya muchísimos años, pero como son una lectura importante he hecho fotocopias. Para recibir los dos libros mándame un giro de 20 Euros, por favor indica en el talón que es para los libros.

Bippan

B. Norberg, Apdo. 45, 03580-

L'Alfàs del Pi (Alicante)

Tel.: 96 688 03 12



"Mary y yo nos criamos en el más estricto recogimiento. Mi madre, que tenía mucho talento, una formación muy completa y muchos deseos de trabajar, se hizo cargo de nuestra educación, con la excepción del latín, que aprendimos de mi padre, así que nunca pusimos pie en un colegio. Como no había un círculo social en nuestra vecindad, nuestro único contacto con el mundo exterior consistía, de vez en cuando, en alguna merienda formal con los principales granjeros y comerciantes de la localidad para demostrar que no éramos tan orgullosos como para no tener trato con los vecinos."

"AGNES GREY" DE ANNE BRONTÉ

En lugar de ver la televisión, nuestra familia tiene la sana costumbre en casa de leer en voz alta un capítulo de un libro todos los días en la sobremesa. Esta cita de "Agnes Grey" nos hizo reír por la forma que coincide con la imagen mental que suele formar la gente al escuchar por primera vez que nuestras hijas estudian en casa.

La novela "Agnes Grey" es en parte autobiográfica, puesto que las hermanas Brontë, hijas de un pastor anglicano del pueblo de Haworth en Inglaterra y que vivieron al principio del siglo XIX, fueron educadas mayormente en casa. La próxima vez que alguien te acuse de estar privando a tu hijo de una educación digna por el hecho de no mandarlo al colegio, recomiéndale la lectura de alguna de las novelas de las hermanas Brontë: "**JANE EYRE**" "**SHIRLY**" "**VILLETTE**" "**EL PROFESOR**" de Charlotte, "**CUMBRES BORRASCOSAS**" de Emily, "**AGNES GREY**" "**LA INQUILINA DE WILDFELL HALL**" de Anne. A pesar de que dos de las hermanas murieron antes de cumplir los treinta años, la fama de las Brontë sigue creciendo mundialmente casi dos siglos después por la perfección descriptiva y psicológica de sus obras.

La protagonista de Agnes Grey, igual que su autora, ejerció de institutriz en dos casas distintas. Los padres de sus pupilos establecen para la institutriz un nivel de exigencia casi inalcanzable a la que minan la autoridad de ella. Esto nos parece muy actual a los que trabajamos la enseñanza. "Hay pocas situaciones más agobiantes que una en que, a pesar de tus grandes deseos de éxito y tus grandes esfuerzos de cumplir con el deber, tus labores son confundidas y negadas por los que están bajo tu cargo e injustamente censuradas y juzgadas por tus superiores".

Las novelas de las hermanas Brontë dan testimonio de la eficacia de una enseñanza doméstica, después de leer unas obras tan bien escritas, es muy difícil criticar el tipo de formación que recibieron las hermanas. La historia de "Agnes Grey" en particular contrasta los resultados de un hogar donde los padres se comprometen personalmente con la enseñanza de sus hijos con los resultados de otra familia donde los padres no quieren aceptar ninguna responsabilidad en la educación de sus hijos.

David

Quería añadir, que hay muchas lecturas de la segunda mitad del siglo XIX y de la primera mitad del XX, en que se puede observar cómo estudiando en casa tenían una educación esmerada. Así, en las novelas de Jane Austen, como "**SENTIDO Y SENSIBILIDAD**", "**MANSFIELD PARK**" o "**EMMA**", sin ir a la escuela, las damas, saben tocar el piano, canto, y tienen un amplio conocimiento de la poesía clásica inglesa, saben tejer, bordar y coser. En otras como "**MUJERCITAS**" de Louise May Alcott, si bien Amy va a la escuela, esta es presentada de forma negativa, Amy es sacada de la misma por su familia, y Jo acaba trabajando de institutriz, educando en casa, a los hijos de una acaudalada familia, y podríamos seguir comentando multitud de ejemplos.

Azucena

Podéis colaborar en
la sección de Biblioteca,
contactando con
Isabel 93 656 20 52
(depazdepaz@eresmas.com)

COMPARTIENDO NUESTROS LIBROS

Aquí tenéis la lista de los libros que, de momento, algunas personas quieren compartir. Gracias por vuestra respuesta, las buenas ideas me ponen contenta y cuando la gente responde a ellas positivamente me lleno de felicidad.

Por si no leísteis el boletín anterior, esto consiste en que si os interesa algún libro de la lista os pongáis en contacto conmigo, yo os daré la referencia de la persona que dispone del libro y entre vosotros os ponéis de acuerdo en el tiempo de préstamo, envío y demás. Y si queréis compartir vuestros libros me enviáis el título y el autor, para que los publique en el boletín, y vuestros datos, para que se los pase a la persona que le interese el libro en cuestión.

Como veis esto empieza ahora y se va a ir definiendo sobre la marcha, espero que me ayudéis a pensar en cómo organizarlo de la mejor manera posible. De las ideas que andan pululando una es que el correo es muy caro y quizás no compensen los gastos de envío; en su carta Nayani me comenta esto también y cree que quizás la idea pueda funcionar bien donde haya concentración de gente que pueda verse en persona y pasarse los libros en mano, (gracias por tu linda carta Nayani), ¿y si pusiéramos una referencia de la provincia junto con los datos del libro? También ando pensando que quizás habría que publicar, junto con el título y el autor o la autora, una pequeña reseña sobre el contenido del libro, que no pasara de una frase corta para no complicar mucho el asunto, y si me lo enviáis vosotros junto con la referencia de los libros que queréis compartir, pues mucho mejor.

CRIANZA/EDUCACIÓN

- El fracaso de la escuela (John Holt)
- El niño feliz (Dorothy Corkille Briggs)
- Los niños índigo (Lee Carroll&Jan Tober)
- La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente (Casilda Rodríguez&Ana Cachafeiro)
- Tu hijo de 0 a 3 años (Christine Schilte&Françoise Auzouy)
- El niño de 1 a 4 años (Arnals Gessell)
- El niño de 5 a 6 años (Arnals Gessell)
- El niño de 7 a 8 años (Arnals Gessell)
- Los límites de la educación (Ruiz Paz)
- Psicología y Educación (C. G. Jung)
- Educación (C. G. Jung)
- Cómo ser mejores padres (Reynold Bean)
- Educar con inteligencia emocional (Maurice J. Elias y otros)
- El niño seguro de sí mismo (Terri Apter)
- La felicidad de nuestros hijos (Dyer)
- Cómo desarrollar la creatividad en los niños (R. Bean)
- Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables (R. Bean)
- Cómo desarrollar la autoestima en los niños (R. Bean)

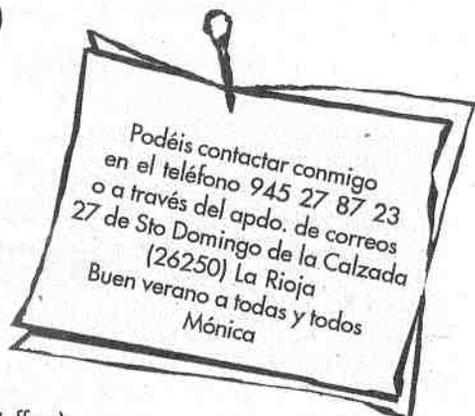
LITERATURA JUVENIL

- Alas para vivir (Richard Bach)
- Juan Salvador Gaviota (Richard Bach)
- Momo (Michael Ende)
- La historia interminable (Michael Ende)
- El señor de los anillos (J. R. Tolkien)
- Moby Dick (Herman Melville)



FILOSOFÍA/ PSICOLOGÍA

- De los arquetipos y leyendas (Caro Baroja)
- Ética (J. L. Aranguren)
- Teoría de la Justicia (Jhon Rawls)
- Los filósofos y sus filosofías. (3 tomos)
- Crítica de la razón Pura (Kant)
- Estructura del Conocer Humano (Rabade)
- Diálogos (2 tomos, Platón)
- El pensamiento de Platón (Platón)
- El psicólogo en casa (Bernabé Tierno)
- Crear amor (Bradshaw)
- Vencer la fatiga (Bell y Doner)
- El mundo de Sofía (Gaarder)



AUTOAYUDA

- Aunque tenga miedo hágalo igual (Susan Jeffers)
- Encuentro con la sombra (Jung y Campbell)
- La era del vacío (Lipovetsky)
- El hombre autorealizado (Maslow)
- El mundo está en el alma (Valmiki)
- El corazón tiene sus razones (Filliozat)
- Las nueve revelaciones (Redfield)
- La décima revelación (Redfield)
- La nueva visión espiritual (Redfield)
- Superar la depresión (O' Connor)
- Anatomía del espíritu (Miss)
- El azar no existe (Hopcke)
- La experiencia mística (Huxley&Maslow y otros)
- Tagore (4 tomos)
- El dios de las pequeñas cosas (Roy)
- Khalil Gibran (3 tomos)
- El poder del mito (Campbell)
- El Alquimista (Paulo Coelho)
- La quinta montaña (Paulo Coelho)
- El peregrino de Compostela (Paulo Coelho)
- Brides (Paulo Coelho)
- Verónica quiere morir (Paulo Coelho)
- La enfermedad como camino (Thorwald Dethlefsen&Rüdiger Dahlke)
- Los hombres son de Marte y las mujeres de Venus (John Gray)
- La conciencia sin fronteras (Wilber)

NOVELA

- La caverna (J. Saramago)
- Andaluz (A. Gala)
- Las afueras de Dios (A. Gala)
- Poemas de Amor (A. Gala)
- Hija de la Fortuna (Isabel Allende)
- El respiro quieto (Susanna Tamaro)
- Donde el corazón te lleve (Susanna Tamaro)
- La cabeza en las nubes (Susanna Tamaro)



ASUNTO: PEDAGOGÍA Y RECONOCIMIENTO SOCIAL

Hola a todos:

Llevo tiempo trabajando sobre la educación en casa desde el punto de vista estrictamente pedagógico, y estoy actualmente realizando un trabajo de investigación sobre el autoaprendizaje en las etapas 12-16 años: la educación en casa como autoaprendizaje guiado y la colaboración de la educación abierta y a distancia, que debo presentar a finales de año al término de un curso de máster que realizo en la UNED. Aprovecho para presentarme en la lista y solicitar, si es posible, ayuda y colaboración para la realización del mismo.

La tesis que defiendo es que la educación en casa ES un modelo educativo, y mejor, un MODELO DE APRENDIZAJE, que es de lo que debe tratarse, con ENTIDAD PROPIA, con fundamentaciones conceptuales y metodológicas específicas y avaladas por las corrientes pedagógicas actuales, y con resultados personales y académicos documentados y contrastables más que suficientemente en la actualidad. Y a la vista de todos estos factores, y en función de ellos, concluir que si integra todos los componentes que se aplican en la consideración de lo que la pedagogía oficial entiende por modelo educativo, y realiza de forma plena lo que la ley denomina el derecho universal a recibir una educación, debe ser acreditada públicamente como tal modelo educativo y su estatus homologado socialmente. Entonces, llegado el momento de ejercer lo que la tantas veces mencionada constitución española contempla y recoge

1. el derecho de madres y padres a evaluar la oferta educativa existente, incluida la oficial, para posteriormente y en función de esa evaluación
2. ejercer su derecho a elegir el modelo educativo que consideren más adecuado y beneficioso para la educación de sus hijos e hijas,
y sólo entonces, podrá hablarse de auténtica libertad de educación: mientras no se pueda escoger, porque no se permite una oferta plural, no se puede ejercer la libertad de educación.

Amanda Petri, <http://www.worldzone.net/lifestyles/homeducation/index2.html> en la sección Home Educators and the Law within Europe, Paper 2000, tiene un estudio comparativo bastante completo sobre las diferentes apreciaciones al respecto de la educación en casa según país, y en http://www.eurydice.org/Eurybase/frameset_eurybase.html están recogidas en su totalidad las legislaciones educativas de la comunidad europea, en varios idiomas.

En todos los casos pueden comprobarse dos cosas:

1. Desde el punto de vista pedagógico, el tema ha resultado y resulta universalmente irrefutable: incluso en España, donde, como sabemos, la ley da esa vuelta de tuerca extra al tema al equiparar derecho a la educación con escolarización obligatoria, y se esfuerza en no querer distinguir entre inasistencia por desidia parental e inasistencia por elección de otro modelo educativo, NINGÚN juez ni fiscal, hasta ahora, a la vista de los resultados y las aportaciones de la educación en casa en el campo de su competencia, la educación de hijos e hijas, ha podido considerar que NINGUNA persona educada en casa, o sus progenitores, están incumpliendo el derecho de esos hijos a la educación, por más intentos por parte del ministerio de demostrar lo contrario.
2. No es una cuestión de legalización de la educación en casa, es una cuestión de deslegalización de la escolarización obligatoria, que es una cosa muy diferente.

Pedir la "legalización de la educación en casa, sería suponer que los derechos son legalizables. Sería como haberse quedado en pedir la legalización del protestantismo, por ejemplo, y no la deslegalización de la fe obligatoria en aras de la libertad de culto, o haber pedido la legalización de la prestación social sustitutoria en lugar de haber trabajado por la deslegalización de la militarización obligatoria de los varones. Lola lo explicó muy bien: Los derechos no se legalizan, sino que se hacen respetar, y cuando no se respetan se trabaja por su reconocimiento, no por su legalización. Los negros no lucharon para que ser negro fuera legal, sino para que fuera pública y socialmente reconocido su derecho a ser tratados como los blancos. La educación en casa ha logrado en otros países el reconocimiento social a existir en igualdad de condiciones con otros modelos educativos, no su legalización.

Ambos son puntos muy importantes que nos pueden hacer sentir muy optimistas.

Otra cosa es trabajar a fondo el tema para estar preparados frente a lo que puedan introducir obligatorio en el lugar de lo que quiten. No vaya a ser un caso de deslegalización de la pena de muerte por legalización de la cadena perpetua.

Y en este sentido, es importante que el reconocimiento social por el que trabajamos no quede zanjado solamente con la mera obtención de certificaciones y títulos concedidas desde y por un sistema educativo del que nos salimos no sólo por su falta de credibilidad y resultados, sino también por lo visible de su fecha de caducidad.

Habría que aspirar por tanto también a obtener el reconocimiento y prestigio propio que corresponde a esta forma de educación: si la educación en casa tiene mucho que decir en cuanto a modos y maneras innovadoras, relevantes y pertinentes de aprender, puede aportar también mucha luz en cuanto a nuevas formas de entender los procesos evaluativos y de obtener validaciones. Un tema difícil pero precioso, y de gran trascendencia si queremos dar una continuidad al campo que les estamos queriendo abrir a nuestros hijos e hijas.

La educación en casa tiene demasiado que ofrecer para quedar como opción solamente cuando madres y padres están dispuestos a vivir con la cruzada inquisitorial sobre la cabeza, o cuando la educación oficial no funciona. En estos momentos hay muchísima gente insatisfecha con el actual caos educativo que simplemente no puede plantearse esta vía porque no termina de verse con cabida en ninguno de esos dos apartados: en el primero por lo heroico del tema social y, a sus ojos, también legalmente, y en el segundo, porque no hay conciencia real de la tergiversación inadmisible que supone culpabilizar a la víctima del fracaso escolar reinante.

Como ha quedado probado ya en otros países, la educación en casa sí está en situación de hacer frente a la vertiente legal del tema, pero aún tiene un camino importante por recorrer: el del reconocimiento social que ayude a eliminar el miedo al estigma social, de consecuencias en ocasiones más graves y lesivas que el estigma legal, y que puede paliarse en gran medida, como ha sido siempre el caso a lo largo de la historia con los movimientos pioneros, ayudando a la divulgación de su existencia, de sus aportaciones, y de su potencial.

Si podéis y queréis colaborar con opiniones, sugerencias o aportaciones personales, o simplemente si os interesa más información sobre cómo estoy trabajando el tema del autoaprendizaje constructivo y la educación en casa, podéis contactar conmigo a través del correo electrónico en: lola_luengo@terra.es Re: autoaprendizaje constructivo y educación en casa. Por teléfono: 913 529 119. O por correo postal a través del: Apdo. 27, 26250 - Sto. Domingo de la Calzada (La Rioja).

Ya hay dos familias desescolarizadas que están colaborando con sus aportaciones personales y os puedo asegurar que son documentos muy valiosos para este trabajo.

Muchas gracias. Lola Luengo

(Enviado a la lista de correo el 6-Junio-02)

JOHN LOCKE. PENSAMIENTOS ACERCA DE LA EDUCACIÓN (1693)
CAPÍTULO 70: SOBRE LAS VENTAJAS DE UNA EDUCACIÓN DOMÉSTICA

Traducción española (1982) de José María Domenech Pardo
para La Biblioteca Humanitas de Historia,
Editorial Humanitas, Calle Malgrat 99, Barcelona



Como ya he dicho, la sociedad conveniente a los niños es el hogar. Casi estoy dispuesto a detener mi pluma y a no importunaros más sobre este asunto, porque, puesto que el ejemplo y la sociedad, en efecto, tienen más influjo que todos los preceptos, que todas las reglas y todas las instrucciones, pienso que es casi enteramente inútil hacer un largo discurso sobre otras razones y hablar más de ello sin ningún propósito. Pero estaréis dispuestos a preguntar: ¿Qué haré yo con mi hijo? Si lo retengo siempre en casa corre peligro de convertirse en un pequeño señor, y si le envío fuera de casa, ¿cómo puedo librarle del contagio de la rudeza y del vicio, que tan de moda está por todas partes? En mi casa se conservará más inocente, pero también más ignorante del mundo; acostumbrándose a no cambiar de compañía, y viendo constantemente las mismas caras, será, cuando llegue al mundo, un ser tímido u obstinado.

Confieso que por ambos lados existen inconvenientes. Educado fuera de casa, el niño se hará, es verdad, más atrevido y más capaz de valerse entre los niños de su edad, y la emulación de los compañeros dará más vida y habilidad a su joven espíritu. Pero hasta que encontréis una escuela en la que el maestro tenga tiempo para vigilar las costumbres de sus discípulos y en la que la experiencia os pruebe que pone tanto cuidado en darles una buena educación y en formar su espíritu en la virtud, como en acostumbrar su lengua a los idiomas clásicos, mostraréis, forzoso es convenir en ello, un extraño amor por las palabras si, prefiriendo el lenguaje de los griegos y los romanos a las cualidades que hacían de ellos gentes valerosas, estimáis que vale la pena de exponer, por un poco de griego y de latín, a todos los azares de la vida común la inocencia y la virtud de vuestro hijo. En cuanto al atrevimiento y a la seguridad que los niños pueden adquirir en el colegio, en la sociedad de sus camaradas, se mezcla ordinariamente con tanta grosería y tanta presunción, que con frecuencia se ven obligados a olvidar cosas poco convenientes y malsanas. Desde que entran en el mundo, los hábitos adquiridos en el colegio tienen que desaparecer y dar lugar a mejores usos, a maneras verdaderamente dignas de un hombre bien educado. Si se considera hasta dónde el arte de vivir y de conducir, como se debe, sus asuntos por el mundo es radicalmente opuesto a estos hábitos de petulancia, de malicia y de violencia que se aprenden en el colegio, se convence uno de que los efectos de una educación privada valen infinitamente más que las cualidades de este género y que los padres deben retener a sus hijos en la casa para preservar sus inocencia y su modestia como virtudes que se aproximan más a las de un hombre útil y capaz, y lo preparan mejor. Nadie ha pensado ni aun sospechado jamás, que la vida tímida y retirada que se impone a las niñas haga de ellas mujeres menos instruidas o menos capaces. El trato social cuando se acercan al mundo, les dará pronto una satisfactoria seguridad; y todo lo que el carácter pueda tener de rudo y de violento debe procurarse apartarlo del hombre, porque el valor y la firmeza no reposan, a mi juicio, en la rudeza y la mala educación.

La virtud es cosa más difícil de adquirir que el conocimiento del mundo, y, si la pierde el joven, es difícil recobrarla. La pusilanimidad, la ignorancia del mundo, que son los defectos imputados a la educación doméstica, no son las consecuencias necesarias de la vida familiar, y, en todo caso, aunque lo fuesen, no constituirían males incurables. El vicio es ya

un mal más tenaz y más incurable; y, por consiguiente, del que hay que defenderse en primer lugar. Si conviene prevenir con cuidado esa muelle blandura que enerva frecuentemente a los niños educados mimosamente en la casa, es precisamente en interés de su virtud. Es preciso temer, en efecto, que este carácter débil no sea demasiado fácilmente presa de las impresiones viciosas y que no exponga al joven novicio a las malas tentaciones. Es preciso que un joven, antes de dejar el abrigo de la casa paterna, antes de que se sustraiga a la tutela de su preceptor, haya adquirido una cierta firmeza de carácter y haya sido puesto en relación con los hombres para asegurar sus virtudes y no dejarle emprender un camino ruinoso, o arriesgarse en un precipicio fatal antes de estar suficientemente familiarizado con los peligros del trato social y poseer la firmeza necesaria para no ceder a las tentaciones. Si no hubiera este peligro que temer, no sería tan necesario combatir desde muy temprano en el niño la timidez y la ignorancia del mundo. El trato con los hombres le corrige rápidamente, razón más poderosa todavía para tener un buen preceptor en la casa. Porque si nos hemos de esforzar en darle un aire viril y una seguridad conveniente, es principalmente como una defensa de su virtud cuando sea llamado a gobernarse por sí mismo en el mundo.

Es, pues, absurdo el sacrificar su inocencia para alcanzar confianza y una cierta seguridad en gobernarse por sí mismo, en su trato con los niños mal educados y viciosos; porque el principal objeto que se persigue enseñándole firmeza y aun a sostenerse sobre sus propias piernas, es solamente para la conservación de su virtud. Porque si llega a suceder alguna vez el unir a sus vicios la confianza y la destreza, y a disfrazar sus torpezas, se perderá más seguramente de manera que será preciso deshacer todos los hábitos que haya aprendido con sus camaradas y desembarazarlo pronto de ellos, o bien dejarlo correr a su pérdida. Los jóvenes no pueden dejar de adquirir seguridad, gracias al comercio de los hombres, cuando vivan con ellos, y esto debe ocurrir cuanto antes. Lo que más reclama nuestro tiempo y nuestros cuidados asiduos es el establecer en su espíritu los principios y la práctica de la virtud y la buena educación. Esta es la preparación (seasoning) que debe recibir de tal modo que no sea el borrarla fácilmente. De esto deben estar bien provistos; porque el trato social, cuando llegan al mundo aumentará su conocimiento y su seguridad, pero es también muy ocasionado a disminuir su virtud; es preciso, por tanto, que tengan una abundante provisión y que de esto su espíritu se haya epentrado profundamente.

Cómo pueden ser preparados para la vida social y dispuestos para hacer su entrada en el mundo, cuando estén maduros para esto, lo examinaremos en otro lugar. Pero no puedo comprender cómo un niño puede adquirir el talento del trato, social y el arte de resolver sus asuntos en el mundo por haber sido colocado en medio de un grupo de niños disipados, de camaradas de todas clases, por haber aprendido a querrellarse a propósito del trompo, o a hacer trampas en el juego. Y es difícil adivinar las cualidades que un padre pueda esperar que sus hijos consigan en la sociedad de estos niños que reúne la escuela procedentes de todo género de familias. De lo que estoy seguro es de que todo el que pueda costear un preceptor y educar a su hijo en su casa, le asegurará mejor que toda escuela, maneras gentiles, pensamientos viriles, el sentimiento de lo que es digno y conveniente, sin contar con que le obligará a hacer mayores progresos en sus estudios y también que hará madurar más pronto al hombre en el niño. No es que yo intente censurar por esto a los hombres que dirigen grandes escuelas, ni piense menospreciar su misión. Hay gran diferencia en tener dos o tres discípulos en la misma casa o tres o cuatro veintenas de niños alojados juntos. Cualquiera que sea la habilidad y la actividad del maestro, es imposible

que tenga cincuenta o un centenar de escolares bajo su mirada fuera de las horas de clase en que se reúnen todos.

No se puede esperar que consiga enseñarles otra cosa que lo que está contenido en sus libros de estudio. Para formar su espíritu y sus maneras sería preciso una atención constante y cuidados particulares prestados a cada niño; lo cual es incompatible con una población escolar tan numerosa; y lo que, por otra parte, carecería de resultado suponiendo que el maestro tuviese tiempo de estudiar y de atender a los defectos individuales y a las malas inclinaciones de cada escolar), puesto que el niño, durante la mayor parte de las veinticuatro horas de cada día, está necesariamente abandonado a sí mismo o al influjo pernicioso de sus camaradas, influjo más fuerte que todas las lecciones del maestro.

Pero observando los padres que la fortuna favorece con más frecuencia a los hombres intrigantes y atrevidos, se alegran de ver a sus hijos, muy pronto, vivos y emprendedores. Ven en ello un presagio feliz que les asegura el éxito y miran complacientes las malas partidas que juegan a sus camaradas o que aprenden de ellos, como si por eso realizasen un progreso en el arte de vivir y de triunfar en el mundo. Pero yo me tomaría la libertad de decir quien pone los fundamentos de la fortuna de su hijo en la virtud y la buena crianza, toma el único camino seguro y garantizado. Y no son las travesuras o las diabluras usuales entre los escolares, ni sus maneras groseras, ni su habilidad en entenderse para devastar un jardín, lo que hacen hábil a un hombre; son los principios de justicia, de generosidad y de templanza, unidos a la reflexión y a la actividad, y estas cualidades no me parece que son las que aprenden unos niños de otros. Y si un joven educado en su casa no está más instruido en estas virtudes de lo que estaría en el colegio, yo deduciría que su padre no ha sido bastante feliz en la elección de su preceptor. Tomad un niño de los mejores de una clase de Gramática y otro de su edad educado en la familia, y presentadlos juntos en la buena sociedad y entonces se verá quién es el que tiene las maneras de un hombre y se dirige con más soltura a los extraños. Yo imagino que la pretendida seguridad del escolar o bien le comprometerá o bien le faltará; y si es tal, que le capacita solamente para el trato con los niños, mejor estaría sin ella.

El vicio, si podemos creer las lamentaciones generales, madura tan pronto en nuestros días, y se desenvuelve tan temprano entre los jóvenes, que es imposible proteger a un niño contra el contagio invasor del mal si le abandonáis a sí mismo en un rebaño de niños, y si dejáis al azar o a su inclinación el cuidado de escoger sus compañeros. Por qué causas fatales el vicio, en estos últimos tiempos, ha hecho tan grandes progresos entre nosotros, y por manos de qué hombres ha llegado a un dominio tan soberano, dejo a otros que lo averigüen. Deseo que aquellos que se lamentan de la gran decadencia de la piedad cristiana y de la virtud y de la insuficiencia de la instrucción y de la falta de saber que caracteriza a los jóvenes de esta generación, hagan un esfuerzo para buscar los medios de restablecer todas estas cualidades en las generaciones siguientes. Y estoy seguro de que si los fundamentos de esta reforma no reposan sobre la educación de la juventud y sobre los buenos principios que se le proporciona, todos los demás esfuerzos serán superfluos si la inocencia, la sobriedad y la actividad de las nuevas generaciones, no son cuidadas y preservadas, sería ridículo esperar que los que deben sucedernos en la escena del mundo, estén abundantemente provistos de esas cualidades de virtud, de habilidad y de cultura que han hecho hasta ahora a Inglaterra digna de consideración en el mundo. Iba a agregar que también el valor, pero esta cualidad ha sido siempre mirada como herencia natural de los ingleses. Sin embargo, lo que se ha hablado sobre las últimas acciones marítimas (1), de un género desconocido por nuestros antepasados me ofrece ocasión de

decir que el vicio es la tumba del valor; y que una vez que las costumbres disolutas hayan sofocado el verdadero sentimiento del honor, la bravura no puede mantenerse ya en el corazón de los hombres. Creo que sería imposible citar un solo ejemplo de una nación que, por famosa que fuese por su valor, haya conservado su crédito militar y se haya mantenido temible para sus vecinos, una vez que la corrupción haya quebrantado y roto los resortes de la disciplina, y que el vicio se haya desenvuelto hasta el punto de osar mostrarse a cara descubierta y sin continencia.

Es, pues, la virtud, la virtud solamente, la única cosa difícil y esencial en la educación, y no una atrevida petulancia, o una habilidad para desenvolverse (2). Todas las demás consideraciones y cualidades deben ceder y posponerse a ésta. Este es el bien sólido y substancial que el preceptor debe convertir en objeto de sus lecturas y de sus conversaciones, y la labor y el arte de la educación deben llenar de ellos el espíritu, y consagrarse a conseguirlo y no cesar hasta que los jóvenes sientan por la virtud un verdadero placer y coloquen en ella su fuerza, su gloria y su alegría. Mientras más progresos haya hecho un niño en la virtud, más aptitud tendrá para adquirir las demás cualidades. Una vez dispuesto, en efecto, a someterse a las leyes de la virtud, no es de temer que se muestre refractario o moroso en el cumplimiento de los demás deberes; y por eso yo no puedo dejar de preferir la educación doméstica, que se realiza ante los ojos de los padres, con el auxilio de un buen preceptor; este es el mejor medio y el más seguro de alcanzar el fin de la educación, siempre que la cosa sea posible y que se sigan, por otra parte, buenos métodos. Es raro que una casa no sea frecuentada por un gran número de personas: el padre habituará a sus hijos a todas las fisonomías que se presenten, y, en la medida de lo posible, los pondrá en relación con los hombres de talento y de buena educación. No sé por qué los que viven en el campo no han de llevar a sus hijos consigo cuando hagan a sus amigos visitas de cortesía. Lo que sé bien es que un padre, que educa a su hijo consigo, tiene más ocasiones de tenerlo en su compañía, de darle estímulos cuando lo juzgue a propósito, de garantizarlo todo contra el contacto de los criados y de las personas de condición inferior, que si educase a su hijo fuera.

Reconozco que corresponde a los padres adoptar una decisión sobre este punto, según sus conveniencias y teniendo en cuenta sus circunstancias. Creo que es para un padre un mal cálculo no molestarse un poco por la educación de sus hijos; porque la educación, en cualquier situación de fortuna que se vea colocada una persona, es la mejor herencia que puede recibir. Pero si, después de todo, ciertas gentes creen que la educación doméstica tiene el inconveniente de no asegurar al niño bastantes relaciones sociales, y que la educación pública le proporciona, ordinariamente, las que no convienen a un joven caballero, habría todavía un término medio, a mi juicio, de evitar los inconvenientes que se encuentran de uno y otro lado.

Notas:

(1) Locke alude a la lucha indecisa entre la flota inglesa y la francesa en Bantry Bay (1684), y a la derrota de las flotas combinadas inglesa y holandesa mandadas por el almirante Torrington, por los franceses mandados por Tourville, en Beachy Head en 1690. Macaulay describe con viveza la alarma causada por esta desgracia naval.

(2) Shifting, es decir evasión, astucia, destreza.

La dirección de nuestra página web:

www.geocities.com/crecersinescuela/



Hace unos meses te pusiste en contacto con nosotros para comunicarnos que tomabas el relevo del boletín "Crecer Sin Escuela", publicasteis en él una carta mía que presentaba el proyecto de la escuela EL ROURE. (Ver boletín CSE nº 8, págs. 22. «Una iniciativa en Barcelona»)

Ahora que ya llevamos en marcha casi un año, y que me sigue llamando gente de tanto en tanto que ha leído aquella carta y se interesan por el proyecto, te escribo para ponerte al corriente y seguir en contacto.

Seguimos muy ilusionados y, aunque lentamente, el pequeño grupo va creciendo.

Te envío la primera revista que hemos hecho con los niños y niñas (con un suplemento para las familias) y el escrito educativo que damos a las familias que se interesan, en el que explicamos nuestro planteamiento.

Si quieres incluir algo de todo esto en el boletín puedes hacerlo, quizá interese a las familias suscritas y nosotros estamos encantados de poder difundir nuestra semillita, de que los niños y niñas, madres y padres que leen vuestro boletín entren en contacto con los nuestros, se puedan cartear, compartir experiencias, etc.

También estamos en contacto con Xavier Alá y hay pendiente una convocatoria interesante que se comenta hace ya un año entre los pequeños grupos de familias que están poniendo en marcha experiencias educativas semejantes a la nuestra (por alternativas a la escuela convencional). Se trata de crear una plataforma o asociación para formar un frente común entre todos que nos respalde a nivel legal, además de estar conectados para otros muchos temas que puedan surgir. En cuanto se concrete, te avisaré por si crees interesante para el boletín.

Un abrazo cordial y gracias.

Begoña González



«El Roure nace para materializar un concepto de escuela renovado, que recoge antorchas encendidas en todos los tiempos por personas y corrientes que han creído en la educación como proceso natural de crecimiento en sintonía con la vida. También es, evidentemente la mirada actual, concreta y en continua evolución de las personas que lo llevamos a cabo día a día. Es un concepto de escuela cuyo sentido es, como dice Rebeca Wild «educar para ser», es un lugar físico, pero también psíquico, dedicado al crecimiento de los niños y niñas, en el que cabe y se requiere al adulto que sigue creciendo, sea madre, padre, profesional... [...]

En la escuela he colgado un cartel que dice:

Hay muchas cosas importantes que aprendemos y no nos damos cuenta. Hay otras cosas que aprendemos y nos damos cuenta. Hay cosas que pensamos, que imaginamos, soñamos o recordamos, cosas que sentimos y cosas que hacemos. Y todas son necesarias para crecer.»

(Extraído del suplemento para las personas adultas que incluyen junto con la revista «Día a Día en El Roure»)



Queridos amigos, os remito estas letras para felicitaros por vuestro trabajo y daros ánimo para que lo continuéis desarrollando

Y para ello, he querido contribuir con este escrito que redactaré a continuación y que dejo a vuestro juicio insertarlo o no en uno de los boletines que lleváis a cabo.

Sin más, recibid este cordial saludo de quien os escribe,

Julio

A LOS EDUCADORES

Hola a tod@s los que os ocupáis en la educación de los niñ@s y no únicamente de vuestros hijos; también a estos últimos mis mejores saludos.

Vivimos tiempos difíciles llenos de duras pruebas que calibran al ser humano. Por suerte no estamos solos; existe una gran fuerza invisible siempre a nuestro lado que nos ayuda cuando nuestra intención es tan noble como el caso que nos ocupa.

La educación es un aspecto básico en la vida de las personas y es en la etapa de la infancia cuando más y mejor se puede ayudar. Es muy bueno ayudar a nuestros hijos puesto que es una responsabilidad adquirida, pero aún es mejor cuando nuestro sentir alcanza a todos los seres: humanos, animales, plantas, el agua, el aire, la tierra,... una misma familia que muchas veces no sabemos ver.

Pre-ocuparse no es ocuparse. Cuidémonos bien de que nuestros sentimientos sean completamente puros, el egoísmo, la vanidad, el orgullo se saben disfrazar muy bien, debemos estar muy alerta y actuar donde observemos una infracción al corazón, puesto que si la dejamos pasar ... cómo podremos considerarnos buenos educadores, por más que nos disfracemos expresando bellas palabras e ideologías que solamente alimentan a nuestro ego y su propia ambición, Sólo puede educar aquel que es libre; pero... ¿quién de nosotros es libre?

Tiene razón nuestro amigo, el duende del boletín, hay que ser valiente (perder el miedo) y lanzarse a ser Feliz. Pero para eso primero hay que conquistar la verdad que hay en el corazón humano. Ella es la única que es capaz de hacernos libres. Ser libre no significa tener o ser más que ..., ser libre es estar en paz con uno mismo, puesto que de lo contrario... ¿cómo se puede estarlo con los demás?

Todos ansiamos ser libres pero sólo aquel que es libre es capaz de educar porque va más allá de lo que es meramente impartir conocimientos.

La lucha es grande, las pruebas muy duras y difíciles, pero están ahí para ayudarnos a forjar nuestra libertad, conquistarla como muchos, antes que nosotros, ya lo han hecho y a los que doy mis más sinceras gracias, no sólo por la ayuda de ellos recibida, sino por la que amorosa y continuamente brindan a todos mis hermanos. Ellos están en lo invisible por que ya conquistaron la humildad, algo que sólo puede forjarse con uno mismo, puesto que es algo que no se puede aprender ni tampoco enseñar.

Preparar el camino a un ser humano para que alcance este legado es el mejor regalo que a nadie se le puede hacer, de ahí la gran importancia de saber (y) brindar una buena educación a todos nuestros pequeños. Estemos atentos, pues traen el germen de la grandeza y la sabiduría de la que todos podemos aprender.

Julio (Barcelona)

EL DUENDE

Constancia, clarividencia y decisión son tres virtudes que os otorgan mis amigas las hadas a todas vosotras y a todos vosotros por igual.

La misma ración para todos y en el mismo momento: justo en la concepción, cuando regresáis a un nuevo ciclo material para aprender lecciones no aprendidas.

Y es precisamente para mejorar vuestro aprendizaje, cuando estáis aprendiendo vuestras enseñanzas o cuando volcáis lo aprendido, que os la proporcionan. Pero tienen una peculiaridad con respecto a otras virtudes como la belleza o la fuerza, que por cierto, no la distribuyen por igual; esa peculiaridad de la constancia, la clarividencia y la decisión es que la otorgan a todos por igual pero en forma de semilla.

Os aseguro que todos recibisteis el regalo, pero como sucede con tantos dones, no sabéis usarlo o se usan en acciones desafortunadas. Para que germinen en vuestras vidas no hay más que regarlas adecuadamente. Ahora os contaré cómo se hace; pero antes buscad un niño puro, que puedes ser tú, tu hija o hijo, tu hermanita o tu abuelo y fíjate cómo se comporta en ese instante si no se le impone ninguna limitación. Su pureza permite que llueva sobre las semillas haciendo que su clarividencia, decisión y constancia florezcan, actuando sin dudas y hasta conseguir su propósito.

No te fijas en su objetivo, sino en su comportamiento. Los niños puros, cuando se les deja, aprenden de cualquier acción que desarrollan, por muy absurda que te parezca.

Aunque te hayas purificado con mis consejos del número diez, puede que no te acuerdes de cómo regaste en tu immaculada niñez la clarividencia, constancia y decisión. Pero es muy fácil: con consciencia.

La consciencia es luz. En las mujeres y los hombres iluminados esa luz es como la del sol de un día despejado en la cima de una montaña nevada. Para ti y la casi totalidad de los seres humanos de hoy, la consciencia es una linternita en un túnel oscuro, pero nunca como hoy, la humanidad ha tenido más miembros en el camino adecuado a la salida, a la luz de la consciencia plena.

Usa tu pequeña linterna y riega de luz cada una de esas virtudes. No importa el orden, tu necesidad te guiará. Cuando no te queden fuerzas para seguir, o la paciencia esté a punto de acabarse, lleva la consciencia a la constancia, se regará y brotará devolviéndote las fuerzas o la paciencia.

Si no se te ocurre cómo resolver un problema, o responder adecuadamente a tu hijo o enfrentarte a un nuevo reto vital, chorrea con la luz de la consciencia la semilla del don de la clarividencia y brotarán ideas y soluciones en cada átomo de tu cuerpo.

Si la vida te ha bloqueado y te encuentras atado de pies y manos con una bola de treinta toneladas encadenada al cuello, ilumina la semilla de la decisión, llevando la consciencia a ella, se sentirá regada por un amoroso deseo y nacerán en ti nuevos impulsos para aprender, enseñar y vivir con gozo el instante de vida que compartes con los tuyos.

Finalmente te voy a dar dos consejos de duende:

El primero es que cuando necesites alguno de los tres dones, que están en ti en forma de semilla, recites los tres en lugar de nombrar el necesario. El secreto que sólo sabemos las hadas y los duendes es que los tres dones van siempre juntos de la mano.

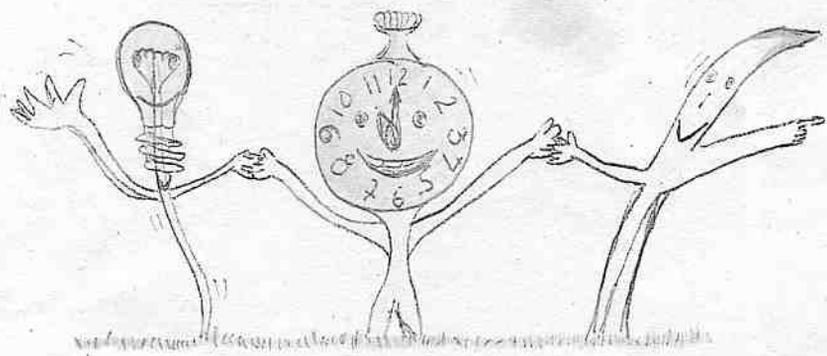
Constancia no sabe andar sola, necesita el empuje de decisión e iluminarse el camino con clarividencia, necesita verlo todo muy claro.

Clarividencia no enciende la bombillita idea si no está segura que se llevará a buen puerto con decisión y mucha constancia.

Y decisión no dará la salida si no se conoce el recorrido ni hay un buen corredor dispuesto a llegar.

El segundo consejo es el mejor de los abonos para los dones: es esa pequeña locura llamada Amor.

✓ el
duende

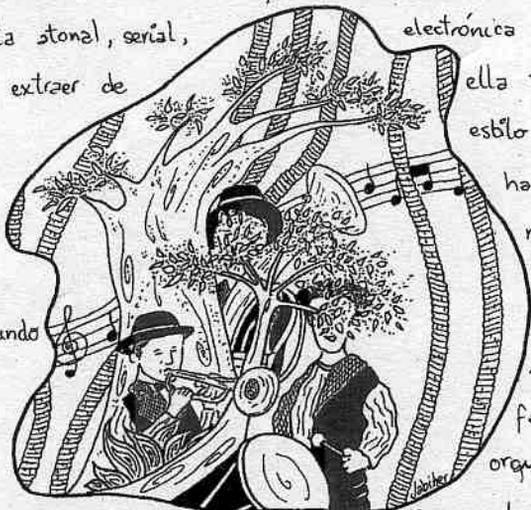


... La casa de la música

Esta es la casa de la música. Está hecha de ladrillos musicales, de piedras musicales. Sus paredes, percutidas con mazzillos, hacen todas las notas posibles. Se da un do sostenido sobre el diván, el fa más agudo está bajo la ventana, el suelo está todo en sí bemol mayor: una tonalidad excitante. Hay una estupenda puerta stonal, serial,

los dedos para extraer de estacional al

Como para Mozart. Pero una casa. Hay musical, un mundo ne a la casa celesta, la casa un mundo



electrónica: basta rozarla con ella toda una composición estilo del gran Vivaldi.

hacer delirar al propio no se trata sólo de todo un país musical, que contiene piano, la casa fagot. Es un país, orquesta. Al atardecer,

sus habitantes, haciendo sonar sus casas, hacen todas vueltas un hermoso concierto antes de irse a dormir.... De noche, mientras todas duermen, una prisionera toca los berrones de su celda. Al sonar la música, las notas cortan todos los berrones de todas las prisiones del mundo. Todas salen. ¿También las ladronas? Sí, también las ladronas. Es la prisión la que produce las ladronas. Acabada la prisión, acabadas las ladronas...

Adaptación de un texto
de Gianni Rodari.

"Gramática de la Fantasía"